

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***

***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

[El misterioso proyecto de Calpurnio]

Á. P.

Era un proyecto misterioso porque, en otras ocasiones, me había mandado un PDF para que le diera mi opinión o incluso le escribiera un prólogo, pero, esta vez, la explicación fue escueta: “Vente a ni casa y ya lo verás”. El enigma se resolvió rápido y no me pareció tan, tan arcano: quería hacer un *Libro gordo de Calpurnio*, un grueso volumen que recopilara toda su obra más allá del cómic.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(Á. P.: “Adiós desde Planilandia...”. *El País*, 17.12.22, 51).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

---

Proponemos seis cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Era un proyecto misterioso porque, en otras ocasiones, me había mandado un PDF para que le diera mi opinión o incluso le escribiera un prólogo, pero, esta vez, la explicación fue escueta: “Vente a ni casa y ya lo verás”. El enigma se resolvió rápido y no me pareció tan, tan arcano: quería hacer un *Libro gordo de Calpurnio*, un grueso volumen que recopilara toda su obra más allá del cómic.

Era un proyecto misterioso[, ] porque, en otras ocasiones, me había mandado un PDF para que le diera mi opinión o[, ] incluso[, ] le escribiera un prólogo[;] pero, esta vez, la explicación fue escueta: “Vente a mi casa[, ] y ya lo verás”. El enigma se resolvió rápido[, ] y no me pareció **tan tan** arcano: quería hacer un *Libro gordo de Calpurnio*, un grueso volumen que recopilara to-da su obra más allá del cómic.

1) Proponemos puntuar la subordinada *porque, en otras ocasiones, me había mandado...*, que consideramos causal explicativa. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Era un proyecto misterioso **porque**, en otras ocasiones, me había mandado un PDF para que le diera mi opinión o incluso le escribiera un prólogo.

Era un proyecto misterioso[,] **porque**, en otras ocasiones, me había mandado un PDF para que le diera mi opinión o, incluso, le escribiera un prólogo.

Según la normativa, “las causales que expresan la causa real de lo enunciado en la oración principal [...] no se separan por coma del resto del enunciado”: *El suelo está mojado porque ha llovido*. Por el contrario, las causales de enunciación, que “introducen el hecho que permite al que habla decir o afirmar lo enunciado en la oración principal”, sí deben separarse “por coma del resto del enunciado”; por ejemplo: *Ha llovido, porque el suelo está mojado* (lo que me lleva a afirmar que ha llovido es que veo el suelo mojado) (*Ortografía de la lengua española* 2010: 334-335).

De todas formas, podría resultar esclarecedor fijarse en la lectura de la causal *porque, en otras ocasiones, me había...*, que se hará con pausa previa (no donde está la coma) y en tono ligeramente más bajo, lo que, en cierto modo, viene determinado porque hay que leerla unida a las tres palabras siguientes (en inciso), y como si fueran una sola:

“porque, en otras ocasiones” = *porquenótrasocasiones*

Con las barras indicando las pausas, y las flechas, los tonemas, podríamos representarlo así en una frase simplificada:

Era un caso misterioso[,] porque, en otras ocasiones, no actuó así.  
 [éraún cáso misterióso↓/ porquenótrasocasiónes↑/ nóactuó así↓///].

2) Proponemos aislar el conector ***incluso***. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... en otras ocasiones, me había mandado un PDF para que le diera mi opinión o incluso le escribiera un prólogo.

... en otras ocasiones, me había mandado un PDF para que le diera mi opinión o[,] ***incluso***[,] le escribiera un prólogo.

Según la normativa, la independencia sintáctica de los conectores “determina que, por lo general, se aíslen mediante signos de puntuación del resto del enunciado”. Entre los conectores “aditivos o particularizadores”, que introducen añadidos o precisiones, se encuentran *además, asimismo, de hecho, encima...* (*Ortografía...* 2010: 343). Por su parte, la *Nueva gramática de la lengua española. Manual* (2010, 760 y 763-764), entre los adverbios de inclusión y foco, sí menciona ***incluso***.

Como acabamos de ver en el caso de ***porque***, la conjunción ***o*** debe leerse unida a ***incluso***: como si fueran una única palabra: ***oinclúso***.

3) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Era un proyecto misterioso porque, en otras ocasiones, me había mandado un PDF para que le diera mi opinión o incluso le escribiera un prólogo, **pero**, esta vez, la explicación fue escueta: “Vente a mi casa y ya lo verás”.

Era un proyecto misterioso, porque, en otras ocasiones, me había mandado un PDF para que le diera mi opinión o, incluso, le escribiera un prólogo[;] **pero**, esta vez, la explicación fue escueta: “Vente a mi casa, y ya lo verás”.

Según la Real Academia, “normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (*Ortografía...* 2010: 353).

4) Proponemos puntuar la conjunción **y** que une dos oraciones heterogéneas (en imperativo y en futuro respectivamente). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La explicación fue escueta: “Vente a ni casa **y** ya lo verás”.

La explicación fue escueta: “Vente a mi casa[,] **y** ya lo verás”.

Según la normativa, se escribe una coma delante de la conjunción [**y**, *e*, *ni*...], si el último elemento es “semánticamente heterogéneo con respecto a los anteriores (es decir, no introduce un elemento perteneciente a la misma serie o enumeración), por indicar normalmente una conclusión o una consecuencia”. Por ejemplo: *Pintaron las paredes de la habitación, cambiaron la disposición de los muebles, pusieron alfombras nuevas, y quedaron encantados con el resultado* (Ortografía... 2010: 324).

5) Proponemos puntuar la conjunción **y**, que equivale a **pero**, y una de las oraciones, que también tienen sujeto diferente. Reproducimos tres versiones:

El enigma se resolvió rápido **y** no me pareció tan, tan arcano: quería hacer un *Libro gordo de Calpurnio*.

El enigma se resolvió rápido[,] **y** no me pareció tan tan arcano: quería hacer un *Libro gordo de Calpurnio*.

El enigma se resolvió rápido[,] **pero** no me pareció tan tan arcano: quería hacer un *Libro gordo de Calpurnio*.

Según la normativa, “es frecuente, aunque no obligatorio, que entre oraciones coordinadas se ponga coma delante de la conjunción [y, e, ni...] cuando la primera tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos: *La mujer salía de casa a la misma hora todas las mañanas, y el agente seguía sus pasos sin levantar sospechas*”. Además, si y “tiene valor adversativo (equivalente a *pero*) puede ir precedida de coma: *Le aconsejé que comprara la casa, y no hizo caso*” (*Ortografía...* 2010: 324).

6) Proponemos eliminar la coma situada en la reiteración enfática de *tan*.  
Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El enigma se resolvió rápido y no me pareció **tan\***, **tan** arcano.

El enigma se resolvió rápido, y no me pareció **tan tan** arcano.

Según la normativa, “debe evitarse el uso de coma en las reduplicaciones enfáticas o expresivas de una palabra: *Me gusta el café café; Tenía el pelo muy muy corto; Estaba igual igual que hace diez años*” (Ortografía... 2010: 348).

Al respecto, puede consultarse el boletín 2136, que toca este mismo problema de forma más detallada.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Era un proyecto misterioso porque, en otras ocasiones, me había mandado un PDF para que le diera mi opinión o incluso le escribiera un prólogo, pero, esta vez, la explicación fue escueta: “Vente a ni casa y ya lo verás”. El enigma se resolvió rápido y no me pareció tan, tan arcano: quería hacer un *Libro gordo de Calpurnio*, un grueso volumen que recopilara toda su obra más allá del cómic.

Era un proyecto misterioso, porque, en otras ocasiones, me había mandado un PDF para que le diera mi opinión o, incluso, le escribiera un prólogo; pero, esta vez, la explicación fue escueta: “Vente a mi casa, y ya lo verás”. El enigma se resolvió rápido, y no me pareció tan tan arcano: quería hacer un *Libro gordo de Calpurnio*, un grueso volumen que recopilara toda su obra más allá del cómic.

